

## Élder Neil L. Andersen

del Cuórum de los Doce Apóstoles

La esperanza es un don inestimable de Dios.

“Mi intención es hablar de nuestras sagradas y eternas esperanzas centradas en Jesucristo y el Evangelio restaurado, y de nuestras confiadas expectativas de las bendiciones prometidas de la rectitud”.

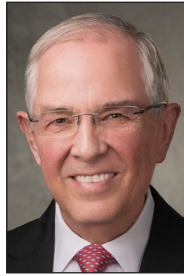
La esperanza de la vida eterna está asegurada por medio de la gracia de Cristo y de las decisiones individuales, lo que permite a las personas la extraordinaria bendición de regresar a vivir con nuestro Padre Celestial y Su Hijo Amado.

“Al fortalecer nuestra fe en Jesucristo, vemos más allá de nuestras dificultades las bendiciones y promesas de la eternidad. Como una luz cuyo brillo aumenta, la esperanza ilumina el mundo en tinieblas y vemos nuestro glorioso futuro”.

El Salvador envía al Espíritu Santo como compañero de la fe y la esperanza, trayendo paz “no... como el mundo la da” (Juan 14:27).

Las personas edifican la fe por medio de la oración, los convenios del templo, el cumplimiento de los mandamientos, el deleitarse continuamente en las Escrituras y las palabras de los profetas modernos, el tomar la Santa Cena y la adoración semanal con otros santos.

“No hay dolor, ni enfermedad, ni injusticia, ni sufrimiento, nada que pueda oscurecer nuestra esperanza si creemos y nos aferramos firmemente a nuestros convenios con Dios en la casa del Señor. Es una casa de luz, una casa de esperanza”.



## Presidenta Emily Belle Freeman

de la presidencia general de las Mujeres Jóvenes

Las ordenanzas del sacerdocio y las promesas de los convenios permiten que Dios santifique a las personas y obre maravillas en su vida.

“Para que una ordenanza haga que se manifieste el poder de Dios en nuestra vida, debe realizarse con la autoridad del Hijo de Dios”. Esto se hace por medio de quienes son ordenados con el sacerdocio.

“No solo hemos de hacer promesas por convenio; debemos cumplirlas”. Dios promete bendecir a quienes cumplan con sus convenios. “¿Nos damos cuenta de que es la combinación de las ordenanzas del sacerdocio y el cumplimiento de las promesas por convenio lo que nos permite acceder al poder de Dios?”.

En Doctrina y Convenios 25, Emma Smith aprendió acerca de la conexión de los convenios que aumentaría la capacidad de las ordenanzas del sacerdocio para obrar en su vida. Mediante las ordenanzas del Sacerdocio de Melquisedec, “se manifiesta[ría] el poder de la divinidad”. “Así es como el poder de Dios obra en nuestro interior”.

Para “vivir a la altura de sus privilegios”, estudien y mediten sobre las ordenanzas del Sacerdocio Aarónico y de Melquisedec, las promesas del convenio hechas con cada una de ellas y el poder de Dios al que se accede por medio de esas ordenanzas.

El participar de la Santa Cena semanalmente y usar el gárgant del santo sacerdocio diariamente es un recordatorio “del don de Su poder que obra en ustedes”.



## Élder Karl D. Hirst

Setenta Autoridad General

“El amor divino nunca se agota, y cada uno de nosotros es un favorito muy querido”.

Para ayudar a otra persona que se siente distante del amor de Dios, hagan cosas para acercarse a Dios y luego muéstrele, amor semejante al de Cristo a esa persona.

Las voces de desánimo y oscuridad pueden decirle a alguien que no merece el amor celestial. “Si escuchan esas ideas, por favor escuchen esto: esas voces simplemente están equivocadas”. Nadie está nunca fuera del alcance del amor de Dios.

“Sin importar cuán desfigurados nos podamos sentir nosotros, Sus brazos no se han acortado”. Están lo suficientemente cerca para acoger a todos.

Ser amado no es lo mismo que sentirse amado. El dolor, la depresión, la traición, la soledad o la decepción pueden interferir en la capacidad de una persona para sentir el amor de Dios. Den un paso atrás y piensen de manera celestial. Busquen consuelo en amigos fieles, en la música, en el servicio o en recordar momentos de una conexión más clara con Dios.

“Si están esperando que Él llegue, ¿podría ser que Él ya se encuentre allí y a su alcance?”.

Aquellos que se sienten llenos de amor en este momento deben compartirlo dondequiera que vayan. El gozo del Evangelio está disponible para todos. “Tenemos buenas razones para ‘regocijar[nos] y [...] llen[arnos] de amor para con Dios y todos los hombres’” (Mosiah 2:4).



## Élder Dale G. Renlund

del Cuórum de los Doce Apóstoles

El científico sueco Alfred Nobel estabilizó la nitroglicerina al combinarla con una sustancia sin valor llamada diatomita y le dio forma de cartuchos de dinamita, lo que cambió el mundo.

Así como la combinación de nitroglicerina y diatomita hizo que la dinamita fuera transformadora y valiosa, la combinación del evangelio de Jesucristo y La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días brinda beneficios poderosos y transformadores a los miembros.

“El Evangelio es perfecto, pero requiere de una Iglesia con mandato divino para predicarlo, mantener su pureza y administrar sus santas ordenanzas con el poder y la autoridad del Salvador”.

Como lo ha demostrado la historia, sin la Iglesia del Señor, la comprensión que la humanidad tenía de Su evangelio era igualmente inestable, propensa a desviaciones doctrinales y sujeta a la influencia de diferentes religiones, culturas y filosofías.

La Iglesia permite el acceso al poder de Dios porque está autorizada por Él tanto para enseñar la doctrina de Cristo como para ofrecer las ordenanzas salvadoras y exaltadoras del evangelio. El acceso a Su poder y su amor por medio de los convenios es a través de Su Iglesia.

“Los invito a comprometerse más plenamente con el Salvador, Su Evangelio y Su Iglesia. Al hacerlo, descubrirán que la combinación del Evangelio del Salvador y Su Iglesia trae poder a sus vidas”.



**Élder David P. Homer**

Setenta Autoridad General

En 1843, el esposo de Louisa Barnes Pratt, Addison Pratt, fue llamado a una misión en las islas hawaianas mientras los santos se preparaban para cruzar las llanuras hacia Utah. A pesar de las dificultades y la renuencia personal, ella confió en el Señor, ejerció la fe y emprendió el viaje con su familia.

Esta historia pionera enseña que “tenemos un amoroso Padre Celestial que nos cuida dondequiera que estemos y que podemos confiar en Él más que en cualquier otra persona o cosa”.

Dios confía en que Sus hijos tomen muchas decisiones importantes y les pide que confíen en Él, aun cuando el juicio personal o la opinión pública difieran de Su voluntad.

“En quién elegimos confiar es una de las decisiones importantes de la vida”. Las Escrituras y los profetas vivientes brindan guía y ayuda para comprender la verdad de Dios.

“Cuando nos centramos en el Salvador, nuestra fe puede comenzar a superar nuestras inquietudes”. Aquellos que elijan ser fieles, confiar en Dios y permanecer serán bendecidos.

“La decisión de someter nuestra voluntad a la de Dios es un acto de fe que se sitúa en el centro de nuestro discipulado. Al tomar esa decisión, descubrimos que nuestro albedrío no disminuye; más bien, se ve magnificado y recompensado con la presencia del Espíritu Santo”.

**Élder Gregorio E. Casillas**

Setenta Autoridad General

Echar una mano a alguien es un privilegio. “Si podemos contribuir a aliviar sus cargas, aunque sea por un momento, entonces podremos ver las grandes manifestaciones del poder del Salvador en sus vidas”.

Al ministrar a una mujer que se sentía débil por la quimioterapia y a su hijo adulto, “durante la visita, mi mente no dejaba de pensar en que Jesucristo los ama profundamente. Él los entiende de manera personal y conoce el dolor de su situación personal”.

Una misión crucial de esta vida es llegar a ser un discípulo de Cristo y hacer una diferencia positiva. “Podemos brindar un sentido de gozo que se refleja en nuestro rostro, un gozo que compartimos con palabras de amor y actos de bondad”.

Una herramienta del adversario es la creencia destructiva de que no hay manera de cambiar. “Y es en ese momento cuando nuestro amor, nuestras palabras de ánimo y apoyo, nuestro tiempo y nuestra ayuda pueden dar a alguien suficiente esperanza para intentarlo una vez más”.

Quienes ministran reciben un testimonio renovado en sus propias pruebas. “Al ir y bendecir las vidas de nuestros hermanos y hermanas, obtendremos testimonios que llenarán nuestra vida de fe en el Señor Jesucristo”.

**Presidente Dallin H. Oaks**

de la Primera Presidencia

Los mandamientos de Dios proporcionan la fuerza que guía y estabiliza la vida de una persona. Como la cuerda de una cometa que la mantiene en su lugar contra los vientos mortales, los convenios conectan a las personas con el Padre Celestial y Jesucristo. Las bendiciones prometidas por guardar Sus mandamientos permiten que todos se eleven a alturas celestiales.

El Señor da dos tipos de mandamientos: permanentes, como la doctrina de Cristo, y temporales, como el de guiar el éxodo pionero hacia el oeste. Algunos mandamientos permanentes necesitan que se les vuelva a hacer hincapié en las circunstancias de la actualidad, como la prohibición del Salvador de la contención y el mandato de “amar a nuestros enemigos”. En esta época de comunicación tóxica, este mandamiento es una parte fundamental de Su invitación a seguirlo.

Jesús enseñó: “Bienaventurados los pacificadores”. El presidente Russell M. Nelson instó a todos a “elegir ser pacificadores, ahora y siempre”. Para seguir a Jesús — el modelo perfecto a seguir — y a Su profeta, las personas deben amar y hacer el bien a todos, evitar la contención y ser pacificadores.

“Al defender nuestras políticas preferidas en acciones públicas, hagámonos merecedores de Sus bendiciones utilizando el lenguaje y los métodos de los pacificadores. En nuestras familias y otras relaciones personales, evitemos lo que es cruel y hostil. Procuremos ser santos, como nuestro Salvador”.



## Élder D. Todd Christofferson

del Cuórum de los Doce Apóstoles

Después de recibir la enseñanza de los hijos de Mosiah, los lamanitas convertidos “abandonaron las armas de su rebelión” (Alma 23:7).

Las personas podrían preguntarse qué pueden hacer para seguir este modelo: convertirse a Cristo de tal manera que la mancha del pecado y el deseo de pecar desaparezcan de sus corazones.

Si bien la rebelión deliberada es posible, la forma más insidiosa de rebelión contra Dios es la pasiva: ignorar Su voluntad.

“Es posible que muchas personas que nunca se plantearían una rebelión activa se opongan a la voluntad y a la palabra de Dios cuando siguen su propio camino sin tener en cuenta la guía divina”.

Las armas que los conversos lamanitas enterraron eran malvadas debido a la forma en que las usaron. “De la misma manera, hay cosas en nuestra vida que quizás sean neutrales o incluso inherentemente buenas, pero que, si se usan de manera incorrecta, se convierten en armas de rebelión”.

Enterrar las armas de rebelión significa someterse al influjo del Espíritu Santo, poner en primer lugar el primer mandamiento y dejar que Dios prevalezca.

“Si nuestro amor por Dios y nuestra determinación de servirle con toda nuestra alma, mente y fuerza se convierten en el referente por el cual juzguemos todas las cosas y tomemos todas nuestras decisiones, habremos enterrado nuestras armas de rebelión”.



## Élder José A. Teixeira

de la Presidencia de los Setenta

En el Sermón del Monte, el Salvador se refirió a aquellos a quienes enseñó como “la sal de la tierra” (Mateo 5:13). “Así como la sal en su forma más pura tiene el poder para mejorar y preservar, así también lo hace nuestra fe en Jesucristo cuando se nutre y se protege por medio de nuestra dedicación al servicio y amor cristiano”.

El pueblo del convenio del Señor siempre debe hacer todo lo posible por ser un reflejo puro de su Salvador. Y así como la sal está formada por dos elementos unidos, “no podemos ser sal por nosotros mismos”, así también “debemos estar unidos al Señor”, comprometidos en nuestros esfuerzos por servir.

“Al permanecer unidos al Señor, nuestra vida reflejará naturalmente Su luz y llegaremos a ser la ‘sal de la tierra’. Al hacer este esfuerzo, no solo enriquecemos nuestra propia vida, sino que también fortalecemos a nuestras familias y a nuestras comunidades”.

Cuatro maneras sencillas pero profundas de esforzarnos por ser la sal de la tierra incluyen: priorizar la adoración regular en la casa del Señor, fortalecer a otros en vivir el evangelio, aceptar voluntariamente un llamamiento y utilizar herramientas de comunicación digital para tener interacciones significativas.

“La dedicación inquebrantable de ustedes es un ejemplo brillante. Apreciamos y valoramos su servicio”.



## Élder Juan Pablo Villar

Setenta Autoridad General

Cuando era niño, el élder Villar iba a la playa con su familia y jugaba en el agua, pero una ola lo tomó por sorpresa y lo arrastró hacia abajo. Todo parecía perdido hasta que su hermano Claudio lo sacó. El élder Villar intentó una segunda vez sumergirse en las olas y fue rescatado por segunda vez por su hermano.

Claudio luego invitó al élder Villar a bucear con él. “Ciertamente, no fue muy fácil, pero lo logré, gracias a la ayuda y al ejemplo de mi hermano. Su mano me rescató dos veces; su ejemplo me mostró cómo enfrentar mi desafío y salir victorioso ese día”.

Esta experiencia ilustra varias enseñanzas sobre el Salvador y Su rescate: Él tiene poder sobre el adversario, es un ejemplo impecable de ministración, está listo para rescatar a otros y no se da por vencido.

“No estamos solos en esta vida. Si bien debemos enfrentar desafíos y pruebas, nuestro Padre Celestial conoce nuestras capacidades y sabe que podemos soportar o superar nuestras dificultades. Debemos hacer nuestra parte y recurrir a Él con fe. Su Amado Hijo, Jesucristo, es quien nos rescata y siempre estará allí”.



## Élder Patrick Kearon

del Cuórum de los Doce Apóstoles

Debido al plan amoroso de Dios para Sus hijos y a la vida y misión redentoras del Salvador, los Santos de los Últimos Días pueden y deben ser las personas más gozosas de la tierra. Los miembros de la Iglesia de Jesucristo son miembros de la Iglesia de gozo. En ningún lugar debería ser más evidente su gozo como pueblo que cuando se reúnen cada día de reposo para adorar a “la fuente de todo gozo”.

Sin importar la edad o el llamamiento de una persona, todos pueden contribuir a un espíritu de reverencia gozosa en la reunión sacramental. Esto incluye adorar intencionalmente en lugar de simplemente asistir; reflejar gozo y gratitud en el estrado y en la congregación; cantar himnos; centrar los discursos y testimonios en el Padre Celestial y Jesucristo y los frutos de vivir Su evangelio; acercarse a la Santa Cena con asombro y gratitud; y planificar durante los consejos familiares y de barrio una experiencia llena de gozo en la Iglesia. En última instancia, todos pueden preguntarse cómo querría el Salvador que fuera la hora de la Santa Cena.

Para aquellos que aún no han descubierto el gozo en Jesucristo, emprendan su búsqueda. “Esta es una invitación a recibir el don de la paz, de la luz y del gozo del Salvador; para deleitarse en ello, maravillarse y regocijarse por ello cada día de reposo”.



**Élder David L. Buckner**

Setenta Autoridad General

Jesucristo dio el ejemplo de buscar la unidad, el amor y la pertenencia. “Por mucho tiempo Jesucristo ha llamado a Sus fieles seguidores Sus amigos”. El Salvador usó el término amigo para definir una relación sagrada y preciada, no como el mundo o las redes sociales definen a un amigo.

“El Salvador está al tanto de cada uno de nosotros y vela por nosotros”. Su cuidado es “exaltador, edificante y eterno”. La declaración del Salvador “sois mis amigos” es un llamado a construir relaciones más elevadas y santas entre todos los hijos de Dios “para que seamos uno”.

El ministerio del Salvador incluyó reunir a discípulos de diversos orígenes e interactuar con personas de diversas situaciones y estatus sociales. En lugar de buscar divisiones, busquemos cómo “ser uno”.

“Nuestros dones y talentos únicos, que nos diferencian en un mundo secular, nos unen en un espacio sagrado”.

Ser acogedor significa más que letreros en un edificio o sentarse en los bancos de la Iglesia.

“Debemos dirigir nuestra vida de tal modo que el mundo no nos vea a nosotros sino que lo vea a Él a través de nosotros”.

Establecer relaciones con todos los hijos de Dios incluye situaciones e interacciones cotidianas.

“El Salvador nos ha llamado a ayudarnos unos a otros, a elevarnos unos a otros y a edificarnos entre nosotros”.

**Élder D. Martin Goury**

Setenta Autoridad General

“Nuestro Padre Celestial comprende nuestro trayecto terrenal y que el pecado es inevitable en nuestra vida”.

El arrepentimiento está disponible para todos mediante el sacrificio expiatorio y redentor del Salvador Jesucristo.

“El arrepentimiento, un principio fundamental del Evangelio, es esencial para nuestro desarrollo espiritual y resiliencia a medida que afrontamos los desafíos de la vida”.

También se reiteró la invitación del presidente Russell M. Nelson de arrepentirse rápidamente y no demorarse.

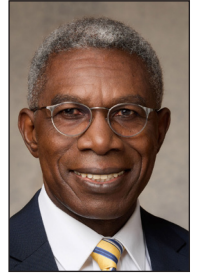
“Si hay algo de lo que no se hayan arrepentido completamente, los animo a obedecer el llamado del presidente Nelson de no demorar su arrepentimiento”.

Arrepentirse puede requerir valor. “Puedo asegurarles que el gozo que emana del arrepentimiento genuino sobrepasa el entendimiento”.

Por medio del arrepentimiento sincero, las personas son santificadas y también aumenta la sensibilidad a las impresiones y la influencia del Espíritu Santo. “Una de las funciones esenciales del Espíritu Santo es advertir, dirigir y guiar a toda persona que escuche a esa voz suave y delicada”.

El elegir seguir las enseñanzas de los profetas y apóstoles conduce a una mayor capacidad de tener al Espíritu Santo como compañero.

“El Espíritu Santo proporciona claridad en la toma de decisiones, mediante pensamientos e impresiones que se alinean con la voluntad de nuestro Padre Celestial. Tener al Espíritu Santo como compañero constante es crucial para nuestro crecimiento espiritual”.

**Élder Aroldo B. Cavalcante**

Setenta Autoridad General

Para los Jareditas en su difícil viaje hacia la tierra prometida, sus barcos quedaron “sepultados en las profundidades del mar, a causa de las gigantescas olas que rompían sobre ellos”, y el Maestro hizo que “un viento furioso” los llevara a sus bendiciones prometidas (Éter 6:5,6).

“Asimismo, podemos decidir servir como una humilde ráfaga de viento en las manos del Señor. Así como “el viento no dejó de soplar” (Éter 6:8) para impulsar a los Jareditas hacia la tierra prometida, podemos ayudar a los demás a progresar en su viaje para recibir las bendiciones de Dios”.

Las personas enfrentan tormentas de oposición y olas de pruebas que las sumergen a diario. Pero “el viento no dej[ará] de soplar hacia la tierra prometida (...); y de este modo [seremos] impelidos ante el viento” (Éter 6:8).

“Cada uno de nosotros puede ser parte de ese viento, el mismo viento que bendijo a los Jareditas en su viaje y el mismo viento que, con nuestra ayuda, bendecirá a los desapercibidos u olvidados para que lleguen a su propia tierra prometida”.

Jesucristo es nuestro intercesor ante el Padre. Él es un Dios viviente y actúa como un viento fuerte que siempre nos guiará a lo largo de la senda de los convenios.

**Élder Ulisses Soares**

del Cuórum de los Doce Apóstoles

Con la parábola de la perla de gran precio, Jesucristo enseñó que para obtener el reino de los cielos es necesario alinear nuestra mente y nuestros deseos con la voluntad del Señor.

El Salvador alcanzó un nivel perfecto y divino de sumisión al Padre al permitir que Su propia voluntad fuera absorbida por la voluntad del Padre.

Los obstáculos incluyen pensar: “Hago lo que me funciona a mí” o ser “auténtico” con actividades egocéntricas, preferencias personales y conductas que no coinciden con el plan amoroso de Dios y Su voluntad.

“¡Uno de los momentos más gloriosos de la vida mortal se produce cuando descubrimos el gozo que se siente cuando el hacer siempre aquello que ‘le funciona al Señor y le agrada’ y hacer ‘lo que nos funciona a nosotros’ llegan a ser lo mismo! ¡Para que, de manera irrevocable e incuestionable, convirtamos la voluntad de Dios en la nuestra se requiere un discípulo majestuoso y heroico!”.

En ese momento sublime, uno se consagra al Señor, rindiendo totalmente su voluntad a Él. Esa sumisión espiritual es hermosa, poderosa y transformadora.

“Ruego que cada uno de nosotros, en su momento y turno, con confianza en los convenios, sea capaz de declarar a nuestro Padre Celestial y al Salvador Jesucristo que ‘lo que les funciona a Ellos, me funciona a mí’”.



**Élder Gerrit W. Gong**

del Cuórum de los Doce Apóstoles

“El nuestro es un Evangelio de gozo y santidad en la vida cotidiana”. La santidad invita a todos a infundir lo sagrado en la vida diaria.

Las historias de santidad en las cosas cotidianas de los miembros de la Iglesia son inspiradoras. “Ustedes viven según las siete “C”: comunión con Dios; comunidad y compasión de unos por otros; compromiso y convenios con Dios, la familia y los amigos; centrados en Jesús, el Cristo”.

Algunos ejemplos de estas historias incluyen una pareja que estuvo casada durante un año compartiendo “con autenticidad y vulnerabilidad los convenios del Evangelio, el sacrificio y el servicio en sus vidas en desarrollo”.

Una hermana, que anhelaba tener una mejor relación con su padre, sintió la impresión de llevarlo al templo con ella. Esto dio inicio a los viajes regulares de padre e hija al templo. “Pasar tiempo en la casa del Señor nos ha curado”, dijo.

Jean Gong, la madre del élder Gong, falleció a principios de este año. La decisión de bautizarse y unirse a la Iglesia a los 15 años fue una de las que más moldeó su vida. “Mi madre tenía una fe y una confianza en el Señor que bendijo su vida y a todas las generaciones de nuestra familia”.

La santidad en la vida cotidiana para el Señor “incluye venir más a menudo al Señor en Su santa casa”. Hacerlo “nos prepara para vivir con Dios, nuestro Padre, un “Hombre de Santidad”; con Jesucristo; y con nuestros seres queridos”.

**Hermana Kristin M. Yee**

de la presidencia general de la Sociedad de Socorro

“Hace unos 10 años, sentí la impresión de pintar un retrato del Salvador”.

A pesar de sentirse abrumada, siguió adelante y confió en que el Señor la ayudaría.

Al aplicar barniz a la pintura terminada, una parte comenzó a disolverse porque la pintura no estaba lo suficientemente seca.

“Sentía como si acabara de destruir lo que Dios me había ayudado a hacer”.

Oró, suplicó ayuda y luego trabajó toda la noche para reparar el daño. A la mañana siguiente, la pintura se veía mejor que antes.

Así como el Salvador ayudó a reparar una pintura irreparable, Él ayuda a las personas a superar las debilidades y arrepentirse de sus errores.

“Arrepentirnos nos permite sentir el amor de Dios, y conocerlo y amarlo de maneras que de otro modo jamás conoceríamos”.

El trabajo y la súplica que fueron necesarios para que el cielo ayudara a reparar la pintura, son como el trabajo, la sinceridad de corazón y la humildad necesarios para arrepentirse. Estos frutos incluyen confesar y abandonar el pecado, y vivir con rectitud.

“Tal como con mi cuadro, el Señor no termina con nosotros cuando cometemos errores, ni huye cuando flaqueamos. Nuestra necesidad de sanación y ayuda no es una carga para Él, sino la razón misma por la que vino”.

**Élder Kyle S. McKay**

Setenta Autoridad General

La Primera Visión marcó el comienzo de la restauración de todas las cosas en esta última dispensación. Para José Smith, la experiencia también fue personal y preparatoria. Él quería perdón y guía, y el Señor le dio ambas cosas.

“La experiencia de José en la arboleda le dio confianza para seguir pidiendo perdón y guía el resto de su vida. Su experiencia también me ha dado confianza a mí para seguir pidiendo perdón y guía el resto de mi vida”.

José Smith vivió una vida de arrepentimiento constante. También pidió repetidamente guía al Señor y, como resultado, verdades vitales recibieron claridad y plenitud.

Después del martirio, su testimonio sigue resonando por todo el mundo, incluidas estas palabras: “Los principios fundamentales de nuestra religión son el testimonio de los apóstoles y de los profetas concernientes a Jesucristo: que murió, fue sepultado, se levantó al tercer día y ascendió a los cielos; y todas las otras cosas que pertenecen a nuestra religión son únicamente apéndices de eso”.

José Smith fue y es un profeta de Dios. “Con gozo y acción de gracias, elevo mi voz en loor al hombre que estuvo en comunión con Jehová. Y, sobre todo, ¡loor a Jehová que estuvo en comunión con ese hombre!”.



## Élder Jorge M. Alvarado

Setenta Autoridad General

Si una persona es humilde, los sentimientos de debilidad e incompetencia pueden ayudarla a reconocer su dependencia de Jesucristo y despertar en su corazón el deseo de volverse al Salvador con pleno propósito y arrepentimiento.

“¡El arrepentimiento es gozo! El dulce arrepentimiento forma parte de un proceso diario por medio del cual, línea por línea, precepto por precepto, el Señor nos enseña a llevar una vida centrada en Sus enseñanzas”.

El Libro de Mormón puede desempeñar un papel poderoso al ayudar a una persona a venir a Cristo por medio del arrepentimiento. Las Escrituras están llenas de relatos de personas que aprendieron acerca del plan de redención del Padre Celestial y el papel de Jesucristo en el plan, y que fueron guiados por el Espíritu a arrepentirse.

En Puerto Rico, un ladrón robó el bolso de una mujer que contenía un ejemplar del Libro de Mormón. El ladrón luego pidió perdón. Había leído el libro, orado y decidido cambiar su vida. Mediante el arrepentimiento sincero y el poder del Salvador, fue sellado a su familia y sirvió en una misión.

“Testifico de Dios y del poder infinito de la Expiación de Su Hijo. Podemos sentirlo profundamente si nos arrepentimos con sinceridad y de todo corazón”.



## Élder David A. Bednar

del Cuórum de los Doce Apóstoles

Como enseñó el fallecido presidente Ezra Taft Benson, el Libro de Mormón se escribió para la época actual. Contiene principios, advertencias y lecciones para la época en la que los Santos de los Últimos Días viven ahora y vivirán en el futuro.

El Libro de Helamán ofrece un marcado contraste entre la rápida decadencia espiritual de los nefitas y la creciente rectitud de los lamanitas. Mientras que los lamanitas se volvieron a Dios, los nefitas, que alguna vez fueron justos, se convirtieron en un pueblo endurecido e inicuo en un corto período de tiempo porque permitieron que el orgullo entrara en sus corazones.

Si las personas no son fieles ni obedientes, pueden transformar la prosperidad en una maldición orgullosa que desvía y distrae de las verdades eternas y las prioridades espirituales. Aquellos que creen que son lo suficientemente fuertes como para evitar el orgullo tal vez ya estén padeciendo por ello.

“Al estudiar este registro inspirado y meditar en él, seremos bendecidos con ojos para ver, oídos para oír, mentes para comprender y corazones para entender las lecciones que debemos aprender para ‘cu[idarnos] del orgullo, no sea que entre[mos] en tentación’” (Doctrina y Convenios 23:1).

“Testifico que al caminar en la mansedumbre del Espíritu del Señor, evitaremos y venceremos el orgullo y tendremos paz en Él”.



## Presidente Jeffrey R. Holland

presidente en funciones, Cuórum de los Doce Apóstoles

Cuando los soldados llegaron para arrestar al Salvador en Sus últimos días en la vida terrenal, Jesús preguntó: “¿A quién buscáis?”, y ellos respondieron: “A Jesús de Nazaret”. Jesús dijo: “Yo soy” (Juan 18). Para el presidente Holland, “esa es una de las declaraciones más conmovedoras de todas las Escrituras”.

Jesús provenía de un entorno humilde, pero confundió a los escribas y a los abogados.

“Jesús era puesto rutinariamente en situaciones difíciles —a menudo engañosas— en las que siempre salía triunfante, victorias para las cuales no tenemos explicación excepto Su ADN divino”.

A lo largo de la historia, el testimonio de los Santos con respecto a su testimonio del Salvador ha sido simplificado y trivializado.

“Han reducido Su rectitud a mero puritanismo, Su justicia a mera ira, Su misericordia a mera permisividad. No debemos ser culpables de versiones tan simplistas de Él que convenientemente ignoran enseñanzas que nos resultan incómodas”.

Cristo tiene la capacidad tanto de sanar el dolor más profundo como de declarar las verdades más difíciles.

“Él es quien podía administrar gracia y, al mismo tiempo, insistir en la verdad... Su amor permite un abrazo reconfortante cuando es necesario y una amarga copa cuando hace falta beberla”.



## Hermana Tracy Y. Browning

de la presidencia general de la Primaria

Los científicos creían que Plutón era el objeto más distante del sistema solar. Los avances tecnológicos y la exploración posteriores finalmente reubicaron a Plutón como una nueva región del espacio fuera del sistema solar.

Los hijos de Dios pueden adoptar un enfoque similar al buscar respuestas a las preguntas espirituales. Hacer preguntas y buscar el significado es una parte natural y normal de la experiencia mortal. El plan del Padre Celestial está diseñado para ayudar a las personas a progresar a pesar de las limitaciones.

“Nuestra fidelidad al conocimiento y la sabiduría que ya hemos heredado mediante nuestra fiel adhesión a los principios del Evangelio y a los convenios sagrados es una preparación crucial para estar listos para recibir y ser mayordomos de las comunicaciones del Espíritu Santo”.

Algunas peticiones espirituales tienen respuestas razonables y discernibles que tal vez no generen incomodidad. Resistirse a obedecer los mandamientos de Dios puede prolongar o retrasar el crecimiento espiritual. “Testifico que nuestras preguntas sinceras sobre el Evangelio pueden brindarles al Padre Celestial y a Jesucristo oportunidades para ayudarnos a progresar... Testifico que el depositar su confianza en el Padre Celestial y en Sus profetas que Él ha enviado los ayudará a elevarse espiritualmente y los impulsará hacia el horizonte expandido de Dios. La perspectiva de ustedes cambiará, porque ustedes cambiarán. Dios sabe que cuanto más alto se encuentren, más lejos podrán ver”.



## Élder Brook P. Hales

Setenta Autoridad General

El élder Hales era maestro orientador de una hermana mayor de su barrio cuya vida no había sido fácil. Pero después de que ella falleció, su hijo recibió un mensaje de ella mientras estaba en el templo, diciéndole que “la vida terrenal funciona”.

La obra y la gloria del Señor es llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre (Moisés 1:39).

“¡La vida terrenal funciona! ¡Está diseñada para funcionar! A pesar de los desafíos, las angustias y las dificultades que todos enfrentamos, nuestro amoroso, sabio y perfecto Padre Celestial ha diseñado el plan de felicidad de tal manera que no estamos destinados a fracasar. Su plan nos proporciona una manera de elevarnos por encima de nuestros fracasos terrenales”.

Para recibir todo lo que el Padre Celestial desea para Sus hijos, las personas deben pasar por el fuego refinador, a veces hasta sus límites absolutos. “Evitar por completo los problemas, desafíos y dificultades de este mundo sería eludir el proceso que es verdaderamente necesario para que la vida terrenal funcione”.

Las experiencias de la vida, tanto buenas como malas, pueden ayudar a las personas a tener mayor compasión, bondad y comprensión por los demás. “Conforme lleguemos a confiar en la gracia del Salvador y guardemos nuestros convenios, podremos ser ejemplo de los efectos de largo alcance de la Expiación del Salvador”.



## Obispo L. Todd Budge

del Obispado Presidente

Dedicar tiempo de calidad al Señor es uno de los desafíos de este mundo acelerado, lleno de distracciones y conmoción.

El Señor dijo: “En arrepentimiento y en reposo seréis salvos; en la quietud y en la confianza estará vuestra fortaleza. Pero no quisisteis” (Isaías 30:15).

Permanezcamos tranquilos para escuchar la voz apacible del Señor. Quedarse tranquilo requiere dedicar tiempo al Señor y dejar ir los corazones llenos de dudas y temor. “Quedarse tranquilo es un acto de fe y requiere esfuerzo”.

Dios anhela que Sus hijos se comuniquen con Él, pero no los obligará. El evangelio de Jesucristo brinda oportunidades para volver a Él con frecuencia, incluyendo las oraciones diarias, el estudio de las Escrituras, la ordenanza de la Santa Cena, el día de reposo y la adoración en el templo. Estas oportunidades se pueden hacer con atención plena y concentración. “Si nos centramos menos en hacer y más en fortalecer nuestra conexión por convenio con el Padre Celestial y con Jesucristo, testifico que cada uno de esos momentos sagrados se enriquecerá y recibiremos la guía que necesitamos en nuestra vida personal”.

Concentrar el corazón y la mente en nuestro Padre Celestial y Jesucristo y escuchar al Espíritu Santo nos brindará mayor claridad, descanso y fortaleza.



## Élder Gary E. Stevenson

del Cuórum de los Doce Apóstoles

Los acontecimientos que se producirán durante los próximos diez años darán lugar a “oportunidades extraordinarias de servir, de unirse con los miembros y amigos y presentar La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días a más personas que nunca”.

Una cantidad sin precedentes de casas abiertas y dedicaciones de templos que se llevarán a cabo. “Imaginen a decenas de millones de miembros como ustedes y sus amigos recorriendo una Casa del Señor”.

El año 2030 traerá oportunidades para conmemorar el bicentenario de la organización de la Iglesia. Esto permitirá a las personas a “venir y ver”.

La gente inundará Salt Lake City para los Juegos Olímpicos de Invierno de 2034. Los ojos del mundo estarán puestos en la Iglesia y en sus miembros que se ofrecen como voluntarios y prestan servicio.

Los jóvenes y los jóvenes adultos recibirán poder durante la próxima década al participar en estas cuatro responsabilidades divinamente asignadas:

1. Vivir el Evangelio de Jesucristo.
2. Cuidar de los necesitados.
3. Invitar a todos a recibir el Evangelio de Jesucristo.
4. Unir a las familias por la eternidad.

“Descubran y experimenten abundantes bendiciones celestiales y reciban un testimonio de que Dios los oye, los conoce y los ama. Y experimentarán días inolvidables”.



## Hermano Bradley R. Wilcox

de la presidencia general de los Hombres Jóvenes

En los tiempos del Antiguo Testamento, el hijo que tenía derecho a la primogenitura heredaba los bienes de su padre. Era una gran responsabilidad que conllevaba grandes privilegios.

Hoy en día, los miembros de la Iglesia tienen su propia primogenitura por medio de convenios. “Cuando usamos nuestro albedrío moral para hacer y guardar convenios con Dios, llegamos a ser herederos del convenio sempiterno que Dios ha hecho con nuestros antepasados en cada dispensación. Dicho de otro modo, llegamos a ser ‘hijos del convenio’. Eso nos diferencia; eso nos da acceso a las mismas bendiciones que nuestros antepasados y antepasadas recibieron, incluso la primogenitura”.

A medida que los que guardan el convenio se esfuerzan por cumplir con su primogenitura, reciben paz y conocimiento adicionales. “Su relación por convenio con Dios y Jesucristo es una relación de amor y confianza en la que tienen acceso a una mayor porción de Su gracia: a Su asistencia divina, a una investidura de fortaleza y a poder habilitador. Ese poder no es simplemente una ilusión vana, un amuleto de la suerte ni una profecía autocumplida. Es real”.

Además, los que guardan el convenio nunca están solos mientras trabajan con Jesucristo. “Testifico que se les ama y que se confía en ustedes... No vendan su primogenitura por un plato de guisado. No entreguen todo a cambio de nada. No permitan que el mundo los cambie cuando ustedes han nacido para cambiar el mundo”.



## Presidente Henry B. Eyring

de la Primera Presidencia

“Todos tenemos familiares a quienes amamos que están siendo tentados y probados por las fuerzas aparentemente constantes de Satanás”.

Cuando Alma enfrentó pruebas similares, se dedicó a predicar la palabra de Dios.

“La palabra de Dios es la doctrina que enseñaron Jesucristo y Sus profetas. Alma sabía que las palabras de la doctrina tenían gran poder”.

La doctrina de Cristo es sencilla: la fe en el Señor Jesucristo, el arrepentimiento, el bautismo, recibir el don del Espíritu Santo y perseverar hasta el fin bendicen a todos los hijos de Dios.

Eviten la especulación o la interpretación al enseñar. “El Espíritu Santo revelará el espíritu de verdad solo si somos prudentes y cuidadosos de no ir más allá de enseñar la doctrina verdadera. Una de las formas más seguras de evitar incluso un mínimo acercamiento a la falsa doctrina es elegir enseñar con sencillez”.

Los Santos de los Últimos Días deben aprovechar cada oportunidad para compartir las enseñanzas de Jesucristo con los niños.

“Deberíamos considerar: “Con tan poco tiempo y tan pocas oportunidades, ¿qué palabras de doctrina puedo compartir que los fortalezcan contra los inevitables desafíos a su fe?”. Las palabras que les compartan hoy podrían ser las que ellos se lleven consigo, y el día de hoy pasará pronto”.





## Élder Dieter F. Uchtdorf

del Cuórum de los Doce Apóstoles

Saber qué es eterno y qué no es clave para hacer crecer un testimonio de Jesucristo y Su Iglesia.

“Algunas verdades son el núcleo, la esencia y la raíz de nuestra fe; otras son apéndices o ramas: valiosas, pero solo cuando están unidas a los fundamentos”.

Jesucristo y Su sacrificio expiatorio son la raíz de nuestro testimonio, y todo lo demás son ramas.

“Cuando hablamos de nutrir nuestro testimonio de Jesucristo, me pregunto si, en ocasiones, confundimos las ramas con las raíces... Si ustedes desean nutrir un árbol, no rocían las ramas con agua, sino que riegan las raíces. De manera similar, si desean que las ramas de su testimonio crezcan y den fruto, nutran las raíces”.

La fe es fuerte cuando tiene raíces en la experiencia y el compromiso personales con Jesucristo, independientemente de las tradiciones de uno o de lo que otros puedan decir o hacer.

“Nuestro testimonio será puesto a prueba. La fe no es fe si nunca se pone a prueba; la fe no es firme si nunca afronta oposición, así que no desesperen si tienen pruebas de fe o preguntas sin respuesta”.

La fe soporta las pruebas y las incertidumbres de la vida porque está firmemente arraigada en Cristo y Su doctrina.



## Élder Takashi Wada

Setenta Autoridad General

El élder Wada relató cómo las palabras de Cristo y la inspiración del Espíritu Santo lo ayudaron, cuando era adolescente en Nagano, Japón, a encontrar verdades importantes y dadoras de paz del plan de salvación del Padre.

“Aprender estas importantes verdades me ha ayudado a conocer mi verdadera identidad y las grandes bendiciones que Dios ha preparado para nosotros de exaltación y vida eterna”.

En la escuela preparatoria, recibió una copia del Nuevo Testamento en inglés y se le animó a usarlo para estudiar ese idioma.

“Recuerdo haber leído las palabras de Jesucristo. Aunque no entendía todo lo que decía, Sus palabras me consolaban, elevaban mi alma y me daban esperanza... Sentí que Jesucristo era alguien a quien conocía”.

Más tarde, cuando los misioneros le enseñaron, una vez los escuchó orar por él. Reconoció que la oración es un reflejo del amor del Padre Celestial y del Salvador por él.

“Ese amor me dio esperanza y, después, le pedí a Dios con fe y con verdadera intención. Cuando lo hice, sentí la alegría y la paz de saber que era hijo de Dios y que tenía un potencial y un destino divinos. El Plan de Salvación caló hondo en mi corazón”.



## Élder Ronald A. Rasband

del Cuórum de los Doce Apóstoles

El amor del Salvador es evidente cuando las personas se sostienen mutuamente en esta obra.

“Apoyar significa sostener a otra persona, prestarle atención, ser fieles a su confianza y actuar de acuerdo con sus palabras”.

“Sostenerse” mutuamente es estar ahí para ellos, ser un consuelo y una fortaleza. “Sostener” tiene su raíz en las Escrituras, en el apoyo mutuo por medio de los convenios bautismales, y en la enseñanza del Salvador a los nefitas cuando dijo: “Alzad [...] vuestra luz para que brille ante el mundo. He aquí, yo soy la luz que debéis sostener en alto”.

Las personas sostienen en alto la luz del Señor “cuando nos aferramos a nuestros convenios y cuando apoyamos a nuestro querido profeta viviente cada vez que pronuncia las palabras de Dios”.

Apoyar, o “sostener”, al profeta “es una obra sagrada” y significa defenderlo activamente, seguir y enseñar su consejo y orar por él.

En el templo, las personas pueden ser elevadas por los convenios y el poder de Dios.

“Todos necesitamos que el Señor nos eleve con paz, consuelo y, sobre todo, con revelación personal para contrarrestar el temor, la oscuridad y la contención que rodean al mundo”.



## Élder Quentin L. Cook

del Cuórum de los Doce Apóstoles

La Biblia y el Libro de Mormón brindan guía espiritual y enseñanzas de Jesucristo.

“En combinación con las enseñanzas de los profetas vivientes, estas Escrituras sagradas nos proporcionan guía doctrinal en el mundo actual. Estas Escrituras son más poderosas cuando enseñan, corrigen, alivian y consuelan a las personas y las familias que buscan la guía del Señor”.

Las Escrituras y la inspiración del Espíritu Santo facilitan la conversión de quienes desean seguir a Jesucristo. “Las Escrituras ayudan a edificar un cimiento que puede resistir los esfuerzos constantes del adversario por debilitar la fe”.

El Libro de Mormón ayuda a las personas a acercarse a Dios a medida que aprenden, comprenden y aplican sus enseñanzas.

“A fin de saber que el Libro de Mormón es la palabra de Dios, debemos leerlo, meditar y orar al respecto, y luego actuar de acuerdo con sus preceptos”.

Los Santos de los Últimos Días deben ser intencionales en cuanto a lo que ven. “No se entretengan con material inmoral, deshonesto o injusto. Si lo hacen, los algoritmos pueden llevarlos por un camino que destruye la fe y perjudica su progreso eterno. Se puede actuar sobre ustedes de manera positiva o negativa”.

A quienes se han desviado de la senda de los convenios, regresen a las Escrituras sagradas, la guía profética, la observancia religiosa en el hogar y la música de la fe.



**Élder Rubén V. Alliaud**

Setenta Autoridad General

Para los Santos de los Últimos Días, la verdad de que todos somos hijos de Dios no es metafórica. “Creemos verdaderamente que todas las personas son literalmente hijos de Dios”.



Cuando Dios le habló a Moisés en la Perla de Gran Precio, se refirió a él como “mi Hijo” (Moisés 1:3-7). Sin embargo, después de que Moisés quedó solo, Satanás vino a tentarlo y se refirió a él como “hijo de hombre” (Moisés 1:12).

“Afortunadamente, Moisés no fue confundido y no permitió que lo distrajeran; había aprendido la lección de quién era realmente”.

Durante el ayuno de 40 días del Salvador, Satanás trató de tentarlo tres veces. “En realidad, puede que la principal tentación de Satanás haya tenido menos que ver con esas tres provocaciones concretas y más que ver con el hecho de tentar a Jesús para que dudase de Su naturaleza divina”.

Esta naturaleza divina se puede reconocer por medio del evangelio y la Expiación del Salvador. “La invitación del presidente Nelson a ‘pensar de manera celestial’ conlleva un maravilloso recordatorio de nuestra naturaleza y origen divinos, así como de nuestro posible destino. Solo podemos alcanzar lo celestial por medio del sacrificio expiatorio de Jesucristo

Esto puede requerir trabajo, pero es una obra divina. “¿Cuán diferentes serían nuestras vidas, nuestras decisiones, si realmente supiéramos quiénes somos en realidad!”.

**Élder I. Raymond Egbo**

Setenta Autoridad General

A pesar de los numerosos desafíos, el equipo de fútbol masculino de Nigeria ganó el oro en los Juegos Olímpicos de 1996 en Atlanta, Georgia. “Una vez que el equipo de fútbol aprendió a ignorar las muchas distracciones que enfrentaba y se centró en su objetivo, tuvo éxito más allá de lo que creían posible”.

De manera similar, “cuando ignoramos las distracciones del mundo y nos centramos en Cristo y Su Evangelio, se nos garantiza un éxito más allá de lo que podemos imaginar, y podemos sentir gran gozo”.

Esto sucedió con Alma hijo, quien suplicó a Dios misericordia y, en consecuencia, recibió un gozo tan profundo (véase Alma 36:17-21). “El gozo en Cristo comenzó para Alma cuando ejerció fe en Cristo y clamó por misericordia. Luego, Alma ejerció fe en Jesucristo al trabajar para ayudar a los demás a probar el mismo gozo”.

Aquellos oprimidos por el rey Noé también se centraron en Cristo en lugar de dejar que sus problemas los definieran (véase Mosíah 23:21-24). “Al recordar quiénes eran e invocar a Dios, recibieron paz, fortaleza y, finalmente, gozo en Cristo”.

Al igual que aquellos que vieron sus aflicciones aliviadas por medio del Salvador y Su expiación, “al centrarnos en Cristo y seguir a Su profeta, nosotros seremos guiados a Cristo y al gozo de Su Evangelio”.

**Presidente Russell M. Nelson**

Presidente de la Iglesia

La Iglesia está construyendo templos a un ritmo sin precedentes porque el Señor así lo ha instruido. Las bendiciones del templo ayudan al recogimiento de Israel en ambos lados del velo y a preparar a un pueblo que ayudará a preparar al mundo para la segunda venida de Jesucristo.

Ahora es el momento de que todos se preparen para Su venida y hagan del discipulado su máxima prioridad. La adoración regular en el templo ayudará. Todo aquel que busque sinceramente a Jesucristo lo encontrará en el templo, sentirá Su misericordia, hallará respuestas a sus preguntas más inquietantes y comprenderá mejor el gozo de Su evangelio.

Dedique tiempo cada semana a aumentar su comprensión de la expiación de Jesucristo. Aquellos que hagan convenios de seguir a Jesucristo y los cumplan descubrirán que los momentos dolorosos de la vida son temporales. No es ni demasiado pronto ni demasiado tarde para convertirse en un discípulo devoto de Él.

“Mis queridos hermanos y hermanas, en un día venidero, Jesucristo regresará a la tierra como el Mesías milenar. Así que hoy los llamo a que redediquen su vida a Jesucristo. ... Lo mejor está por venir conforme volvamos por completo nuestro corazón y nuestra vida a Jesucristo”.

El presidente Nelson anuncia 17 nuevas ubicaciones para templos: Juchitán de Zaragoza, México; Santa Ana, El Salvador; Medellín, Colombia; Santiago, República Dominicana; Puerto Montt, Chile; Dublín, Irlanda; Milán, Italia; Abuya, Nigeria; Kampala, Uganda; Maputo, Mozambique; Coeur d'Alene, Idaho; Queen Creek, Arizona; El Paso, Texas; Huntsville, Alabama; Milwaukee, Wisconsin; Summit, Nueva Jersey; y Price, Utah.

